

LA PEDAGOGÍA Y EL CAMPO DE CONOCIMIENTO DE LA EDUCACIÓN.

Regina Jiménez-Ottalengo

CON FRECUENCIA EN EL HABLA COTIDIANA SE UTILIZA EL CONCEPTO PEDAGOGÍA como sinónimo de educación. Desde finales del siglo XVI en que apareció por primera vez el término de pedagogía hasta el día de hoy, esta falsa sinonimia dificulta precisar el ámbito propio de la disciplina.

En realidad son dos conceptos diferentes: la educación hace referencia al proceso de introyección y asimilación de la herencia cultural, así como de valores y comportamientos individuales y sociales. La pedagogía es la disciplina encargada de reflexionar sobre el proceso educativo a fin de diseñar, dirigir y realizar intervenciones* que preservan, modifican y cambian actitudes y comportamientos. Se puede decir con Durkheim, que la Pedagogía es la “Teoría práctica de la educación”.

La educación es un proceso eminentemente social, requiere de cuando menos dos personas: el sujeto (educador) que informa, influye, moldea o sirve de modelo, y el sujeto (educando) que recibe la información y/o la influencia y moldea su personalidad. La educación como todo proceso social requiere de orientación, es decir, de sentido (Weber) que marca su finalidad y su objetivo, de ahí su intencionalidad, ya sea de uno de los polos (educador-educando) o de ambos.

Por otro lado la educación conlleva la idea de libertad, que consiste en mostrar que toda la vida es elección, que se debe elegir bien entre las opciones que se ofrecen, y se debe preparar para realizar la opción elegida, por eso la educación es perfeccionamiento. A la vez la educación incluye la noción de identidad, porque es un proceso integral que vincula a la persona como unidad.

De ahí que el fin primordial del proceso educativo sea fomar la razón intelectual y moral de la persona. Ahora bien, el problema radica en saber cuáles son los medios más adecuados para impulsar esa razón con el propósito de que se logre coherencia y capacidad en el plano intelectual y autoafirmación, autogobierno y reciprocidad en el plano de lo moral.

Pensar así a la educación, la convierte en un amplio campo de conocimiento que no puede ser abordado por una sola disciplina, así sea esta la pedagogía, que sólo la aborda en su aspecto práctico de intervención. Para explicarla se requiere de la interdisciplinariedad, de ahí que Herbart en su *Pedagogía General* la sitúa entre la ética (que muestra los fines) y la psicología (que muestra los medios humanos).

Platón pensaba que había que educar a la ciudad para educar al individuo, su pedagogía es una pedagogía social, lo mismo que para el suizo Pestalozzi, quien considera que la escuela es sólo un momento de la educación: la casa y la plaza pública son los reales establecimientos pedagógicos.

Para Paul Natorp¹, la pedagogía social hace la referencia a que la pedagogía está socialmente condicionada. Durkheim² en sus tres principales tesis sobre la pedagogía, hace referencia a lo social, a saber: la educación es socialización metódica, ejerce control social y tiene como función la integración moral. La visión de estos estudiosos de la educación enfatizan lo social del proceso, de ahí que la sociología de la educación sea una interdisciplina necesaria para su explicación.

Por otro lado, para nadie es desconocido el papel que la psicología ha desempeñado en el estudio de las particularidades personales de los sujetos, que se refieren a la concentración, la reflexión y el aprendizaje, lo que ha permitido diseñar estrategias tanto para la educación como para el adoctrinamiento. A manera de ilustración se hace referencia a la moderna psicología genética que ha logrado descubrir que la práctica antecede a la teoría y nunca va detrás de ella, que cuando la acción

tiende al progreso, poco puede hacerla resistir, y de ahí la nueva pedagogía construyó ciertas propuestas, entre otras que los cursos dictados deben prohibirse en el aula y en su lugar hacer que los educandos, frente a hechos concretos, aprendan a observar y a elaborar sus propias notas.³

Piaget, en su libro *Psicología y Pedagogía* se cuestionaba qué logra enseñar la escuela y qué es lo que queda de la educación, si esto se puede medir con exámenes, o que es lo que se ha conseguido desarrollar en virtud de la imitación o los intereses independientemente de la formalidad escolar. Este tipo de cuestionamientos pueden ser analizados interdisciplinariamente por la psico y la sociopedagogía.

En épocas recientes (de los 60 en adelante) una buena parte de las preguntas que se hacen en el campo educativo se refieren a problemas económicos, las tesis del capital humano en las empresas, de los mercados segmentados en la selección de personal, por citar algunos, hacen alusión a factores netamente económicos que inciden en las políticas educativas y que se reflejan en los currículos de las escuelas y las universidades.⁴ La economía como disciplina también ha contribuido y a veces empantanado, las intervenciones pedagógicas, especialmente en la educación formal.

Por otro lado, como se dijo anteriormente, muchos de los problemas que plantea la educación son problemas de sentido y requieren reflexión, tarea que habitualmente han hecho los filósofos. Basta recordar las argumentaciones de Herbart o Dewey que no sólo indagan sobre los fines, sino que también proponen algunos métodos para alcanzarlos.

Aunque la especulación sobre los fines no es ajena a los educadores como Pestalozzi, y a los pedagogos contemporáneos, éstos inciden más en los problemas técnicos y los medios, los modos y los procedimientos para lograr objetivos, que en la lucubración teleológica. En el fondo, todo planteamiento pedagógico conlleva a una visión antropológica, los medios se

proponen o se implantan de acuerdo a la imagen de hombre que se tenga.

Como puede observarse en este breve recorrido, el hecho educativo es muy complejo, no puede ser abordado por una sola disciplina, es un amplio campo de conocimiento en el que la interdisciplinariedad es indispensable.

Toca a la pedagogía el papel de articuladora como ciencia aplicada o como tecnología científica que da pautas al cómo y a los medios para educar y educarse.

Cuando Comenio, en el siglo XVII utilizó la palabra didáctica, no estaba haciendo ciencia, sino proponiendo técnicas precientíficas y desarrollando una serie de recetas pragmáticas inspiradas más en la intuición que en hallazgos científicos. En cambio ahora, podemos hablar de tecnología moderna, que en el caso de la pedagogía es, cada vez en mayor medida, un caso de ciencia aplicada.

Parafraseando a Bunge⁵, si la ingeniería es física y química aplicada; si la medicina es biología aplicada; si la psiquiatría es psicología y neurología aplicada; la pedagogía es sociología, psicología y economía aplicada, orientada, como toda ciencia de lo humano, por la antropología filosófica.**

La pedagogía como responsable de que las intervenciones en el ámbito educativo sean acertadas, requiere de la actividad de investigación interdisciplinaria para lograr mejorar el medio cultural, social, económico y político de un mundo cada vez más complejo y aparentemente caótico.

Debe quedar claro que la conexión de la pedagogía con las otras ciencias de lo humano no es de carácter asimétrico ya que todo avance en materia de prácticas educativas plantea problemas científicos cuya solución conduce a la construcción de nuevas teorías y de nuevas técnicas de investigación que propician un mayor conocimiento y un dominio más amplio de la educación.

NOTAS

* Cuando se habla de intervención en el proceso educativo se hace referencia a las siguientes opciones: diagnóstico y canalización de problemas de aprendizaje; evaluación de dimensiones multiculturales para reconocer valores colectivos; orientación familiar, escolar, vocacional y laboral; análisis de necesidades en materia educativa para diseñar recursos didácticos; elaboración y validación de instrumentos de evaluación educativa; diseño, dirección e impartición de programas de educación institucional; Asesorar, orientar y capacitar en el campo laboral.

** Wundt, clasifica las ciencias en formales y reales. En las primeras se encuentra la matemática y en las segundas las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu. Dilthey les llama ciencias naturales y ciencias culturales. Nosotros preferimos el nombre de ciencias de la naturaleza y ciencias de lo humano ya que alude a lo que el hombre ha hecho y en donde ha dejado su impronta. Estas tipificaciones aparentemente inútiles pretenden sistematizar el devenir del conocimiento que debe tener presente la inagotabilidad y la provisionalidad del conocimiento científico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹ Apud Ortega y Gasset; Discursos políticos p.55
- ² Apud Jiménez-O y Moreno Valle; Sociología de la educación p. 24
- ³ Palacios, Jesús; La cuestión escolar. Críticas y alternativas p.64
- ⁴ Schultz, Theodore W.; The economic value of education.
- ⁵ Bunge, Mario, La ciencia, su método y su filosofía, p.35

Copyright of Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.